

Presencia histórica de la lengua portuguesa en documentos del siglo XIX en la frontera Artigas_Quaraí

María Luján Oronoz

Resumen

Este trabajo se propone hallar evidencias de la **presencia temprana del portugués** a través de la **transcripción** de documentos escritos en el siglo XIX en la zona de frontera Artigas-Quaraí (Uruguay-Brasil). Para ello, en el trabajo completo, empleamos 35 cartas de la familia García da Rosa que pertenecen a un conjunto de 60 ejemplares. Todas, directa o indirectamente, están dirigidas a Don Constantino García da Rosa y abarcan los años 1853 a 1868. El contenido de las correspondencias muestra el cotidiano de las familias de la frontera en ese período y a la vez documenta las relaciones entre los protagonistas, sus actividades familiares, sociales y económicas a través de la **frontera uruguayo-brasileña**. Su intercambio epistolar pone en evidencia la presencia del portugués y el español en importantes procesos de interferencia. Ese tipo de hallazgo permitiría determinar el uso del portugués en la escritura además de su ya conocido uso en la oralidad y subrayar la presencia temprana del portugués en la zona.

Introducción

Los pobladores de la zona de frontera uruguayo-brasileña estuvieron y están inmersos en un complejo y heterogéneo ámbito lingüístico donde se hace uso simultáneo del portugués o el español, además del DPU (Dialectos Portugueses del Uruguay- ajuste a la terminología “fronterizo” de Rona rebautizado en 1981 por Elizainzín y Behares), del portugués con interferencias del español y también del español con interferencias del portugués. Todos ellos son figuras lingüísticas evidentes dentro de los espacios de comunicación y expresión de su cotidiano. Ahora, si incursionamos en la escritura, podemos añadir que estos registros no abarcan solo la oralidad sino que, superando este campo, se proyectan, en nuestro caso, en cartas cuyos autores no son otros que los habitantes de esta frontera en el siglo XIX, quienes en su cotidiano apelan a alguna de las ya citadas variedades y dejan una preciosa evidencia de su empleo en la región fronteriza del norte uruguayo.

La presencia del portugués o la presencia del bilingüismo en el norte del Uruguay ha sido un tema que pasó inadvertido durante mucho tiempo para los hacedores del entramado nacional. Diferentes visiones y criterios hicieron de este tema uno de los tantos postergados de la realidad nacional. Cuando se consideró su existencia ella fue discutida o justificada pero siempre desde muy encontrados puntos de

vista. Pudo ser tratado como un tema menor o al contrario, como una de las causas de los males del norte uruguayo.

El siglo XX concretizó y centralizó estudios procurando la explicación metódica, sistemática y sensible de una realidad que exigía y exige ser reinterpretada más allá de la intuición o el juicio estereotipado de una sociedad que se ha definido como una realidad única y homogénea. Tomemos entonces el aspecto lingüístico-dialectológico de las fronteras uruguayo-brasileñas. Desde el Uruguay a través de la Universidad de la República con los estudios iniciados por Rona (1959) y Elizaincín (1973) y los trabajos de F. Hensey (1981) aparece el interés por la problemática lingüística y sociolingüística de la región. A estos, debemos agregar el trabajo de investigación por Behares, Barrios y otros. Más allá de este lento proceso de avances conceptuales que permitió reelaborar la realidad lingüística compleja de nuestra frontera con el Brasil, el contacto de lenguas es uno de los referentes más fuertes para identificar y situar la convergencia que crea un espacio de estudio muy importante para identificar las variedades, el bilingüismo, la interacción y para comprender cómo este proceso se ha ido gestando, Elizainzin (1997:77)

El investigador puede ser un interlocutor válido para comprender la realidad en que suceden los hechos. Creemos realmente que un estudio puede llevarnos a plantear otras estrategias para atender las necesidades expresivas de este territorio desde la comprensión de las conductas de actores y hechos. Consideramos que la revisión de los productos de la oralidad y la escritura puede ser un camino para relacionar la teoría con la práctica y así explicar una realidad lingüística hasta ahora confusa. Entonces es posible definir (Trindade, Behares, Costa 1995:19) su situación sociolingüística a la vez bilingüe (coexistencia de dos lenguas en un mismo ámbito geográfico) y diglósica (jerarquización de ambas con una matriz de valores y uso). A esta visión clásica podemos agregar los tres tipos de matrices diglósicas fronterizas que se pueden datar y ejemplifican en la evolución de la sociolingüística fronteriza. Aquí conviven tres variedades:

- A. ESPAÑOL URUGUAYO
- B. PORTUGUÉS FRONTERIZO
- C. PORTUGUÉS ESTÁNDAR

En la visión sociolingüística, se puede considerar que si el dialecto y el portugués pertenecen al ámbito doméstico y se imponen por las condiciones pragmáticas entonces se entiende su marginalidad en la cultura de frontera. Pero

también se puede entender la perpetuación de este instrumento sobre el que los usuarios establecen marcos de referencia y pertenencia social. Es acá donde tenemos la gran dificultad, porque resulta muy difícil desde una cultura letrada valorar a una cultura oral primaria que se hace texto escrito por proyección de aquella. Aquí para quien usa el portugués en cualquiera de sus formas, o el español uruguayo primero, la palabra como tal no tiene una presencia visual aunque los objetos que se representen sean visuales. Las palabras son sonidos. Las palabras son acontecimientos, hechos.(Ong 1997: 180) El proceso de adquisición se remite a pautas mnemotécnicas, formuladas para la pronta repetición oral que en las cartas puede apreciarse la transferencia a la escritura de lo aprendido reinventando un producto escrito complejo y espontáneo. El pensamiento “serio” está entrelazado como sistema de memoria. Las necesidades mnemotécnicas determinan incluso la sintaxis. Así puede expresarse lo mismo de formas gramaticales muy diversas porque están sometidas a las reglas de una oralidad que le da a la escritura una conformación compleja pero semánticamente válida. La experiencia “gramatical” es intelectualizada mnemotécnicamente. Al no tener una exigencia gramatical la escritura se remite a la variedad más próxima, entendida como la más significativa de acuerdo al contexto. Entonces las formas escritas deben “su vida” ante todo a las demandas del cotidiano que determinan su construcción.

Al vivir en frontera hace que se comparta una organización social que pasa por comprender como un todo único un espacio lingüístico diverso. Se lo aprende a diferenciar por el entramado de nexos en función de la complementación. Esta organización multicultural de frontera incluye y destaca a la lengua como un aspecto muy importante de identidad, de reconocimiento y de pertenencia o no a un subgrupo social. Ella es uno de los más importantes elementos que puede adscribir a una persona o no al grupo. A la vez la lengua funciona necesariamente como el más potente canalizador de la vida social. La identificación de una persona como un miembro del grupo entraña una coparticipación de criterios de valoración y de juicio. Para que el grupo pueda seguir definiéndose y diferenciándose no basta que sus miembros estén en un espacio determinado; ellos deben perpetuar los elementos que los hacen reconocibles. El lenguaje junto a la información témporo-espacial es el más infalible de esos nexos estructurantes.

Siguiendo a Ong (1997) consideramos que la paradoja está en la necesidad de la escritura que tienen los grupos humanos para perpetuarse, por lo que hallar producciones del siglo XIX en la frontera Artigas_Quaraí es darnos de primera mano

con las muestras de textos escritos que documentan construcciones con diferentes re_creaciones lingüísticas que en definitiva fueron escritas como expresión del manejo de variedades que cumplieron su función y que tienen una presencia muy importante y muy antigua al norte de la República Oriental del Uruguay.

Es así que, al estudiar las cartas veremos cómo ellas plasman las competencias comunicativas, de acuerdo con Lomas (1993:32:36), de aquellos que redactan para atender sus necesidades expresivas y comunicativas. Pues, no basta con adquirir la gramática de una lengua (la que preferimos para la ocasión) sino que es necesario que junto a ella aprendamos también la manera apropiada de usarla según las normas de su ambiente sociocultural. Así podremos reconocer el componente sociolingüístico que nos ubica dentro del contexto situacional. Esa sutil trama hace que logremos a través de los códigos, una relación mejorada con nuestros interlocutores. Deseamos reconocer si los autores de las producciones reunidas usan como estrategia el portugués. Pero también consideramos la posibilidad de que al emplear el español presenten interferencias del portugués o si son bilingües dejen en evidencia su condición de tales. Interesa específicamente identificar cómo hacen uso de los elementos lingüísticos del portugués como elemento estructurador para el hecho comunicativo en esta zona fronteriza uruguayo-brasileña.

La compleja realidad del elemento lingüístico multifacético de la región, ha de ser visto como aspecto relevante de su espacio, de su gente, como parte de sus construcciones culturales, propio de sus transformaciones, coherente con la capacidad de proyección de la región y en definitiva como parte evidente de su identidad.

El privilegio de poder trabajar con este juego de 35 cartas y todas ellas, como dijimos, pertenecen a una misma familia (la familia García da Rosa Silveira), le aporta al estudio varios elementos que consideramos enriquecedores:

- Le da continuidad y unidad a los documentos porque se pueden abarcar 17 años de producción epistolar
- Hay un proceso en la producción de las cartas que permite hacer un trabajo comparado por décadas o por autores, por ejemplo, de los recursos lingüísticos
- Pueden reflejarse a través de su lectura, muy diferentes construcciones expresivas

- Los temas son muy variados, pasan por aspectos de familia hasta situaciones del mercado internacional, lo que hace que el vocabulario también sea diverso
- Si bien todos los autores son hombres, están en roles muy variados (comerciantes, hacendados, amigos de la familia, hermanos, empleados) y esto se trasluce en el uso de modalidades expresivas muy heterogéneas. La comprensión del contenido de los textos demanda así mucha atención, comparación, revisión y una alta carga de imaginación y asociación para rescatar riquísimos elementos de análisis
- Como hay una figura humana nucleadora, que es el destinatario de todas las cartas, Don Constantino García da Rosa, consideramos que se agrega otro elemento_ nexos muy fuerte que permite trazar redes entre las cartas y por lo tanto entre los sucesos y los actores allí convocados por la narración o el comentario

Corpus compuesto por cartas del siglo XIX

El 7 de agosto de 2005 visitamos en su domicilio (en la ciudad de Artigas, esquina Eduardo M. Castro y Diego Lamas) al nieto de Constantino, don Elbio García da Rosa. Durante el diálogo estuvimos junto a su esposa, y allí Don Elbio compartió sus recuerdos y referencias. Nos comentó que su abuelo y con él sus hermanos habían concurrido a la escuela en Salto, que todos los hijos de Manuel sabían leer y escribir. Que su bisabuelo vino del Brasil y era un farrapo auténtico y fue con él con quien comenzó la relación con las tierras en el Uruguay. Llegó Constantino (hijo de Manuel) en su vida, a tener 27.000 há de tierras que se extendieron del Pelado a Tres Cruces (Mapa 2). Se había casado en 1843 con Enriqueta Silveira, hija de José Silveira (5to oficial de Lecor). La familia tenía residencia habitual en Cuaró y en Salto. A la vez don Constantino fue delegado por Andrés Lamas para controlar y proteger a los hacendados de la zona. Uno de los tantos datos que explican su gran prestigio que va a evidenciarse en los términos con los que se remiten los autores de las cartas a su persona.

Las extensas explotaciones norteñas se dedicaron a producir ganado. A medida que la economía del país se transformaba el ganado se mejoró comprando reproductores de raza en Argentina traídos a estas tierras por los puertos de Salto o Montevideo. El gando de raza llegaba hasta los establecimientos en trenes una vez que hubo este transporte. El importante despliegue económico de las familias a ambos lados

de los límites del Brasil y Uruguay, hizo que se necesitaran establecer y cultivar relaciones familiares, comerciales, políticas y sociales. Para ello la carta era un medio muy eficaz y necesario.

La estancia Media Luna, parte de ella aún en propiedad de descendientes de la familia, está ubicada entre los arroyos Cuaró y Yucutujá (Mapa 2), fue el lugar donde se encontró el paquete de cartas de la familia. Según la profesora Olga Pedrón García da Rosa, estuvieron las cartas un tiempo en la capilla de Artigas, llegaron a manos de la policía y finalmente volvieron a la familia García da Rosa donde fueron guardadas en una caja metálica que se quiso desocupar alrededor de los años 1980. Por los años 90 las cartas fueron entregadas a la profesora Pedrón por Rosarito García da Rosa a fin de que allí, en su domicilio, fueran cuidadas. El destinatario de las cartas es Constantino García da Rosa, que tuvo cuatro hijos, tres varones y una mujer. Fue el padre de Antonio que será a la vez el padre de Fernando y abuelo de Rosarito García da Rosa Curbelo (integrante del grupo familiar que guardó en la Media Luna las cartas hasta que las dejaron en la casa de la familia Pedrón García da Rosa) con quien se consiguió las cartas que pertenecen a un conjunto de 60 ejemplares. Este subgrupo de 35 cartas que estamos analizando, corresponde a diferentes autores que le escriben siempre a Constantino García da Rosa. De acuerdo a los datos de la entrevista, éste tuvo otro papel en la zona, además de hacendado fue portavoz del gobierno o de las autoridades más cercanas, quienes le atribuyeron potestades con la finalidad de respaldar a los estancieros de la región para resolver sus problemas. Como intermediario oficial, debía mantener el orden en la zona reconocida hoy como departamento de Artigas; quien, al decir de Don Elbio, tenía tantas potestades que le permitían hasta “ la posibilidad de armar un ejército de ser necesario” para resolver situaciones difíciles.

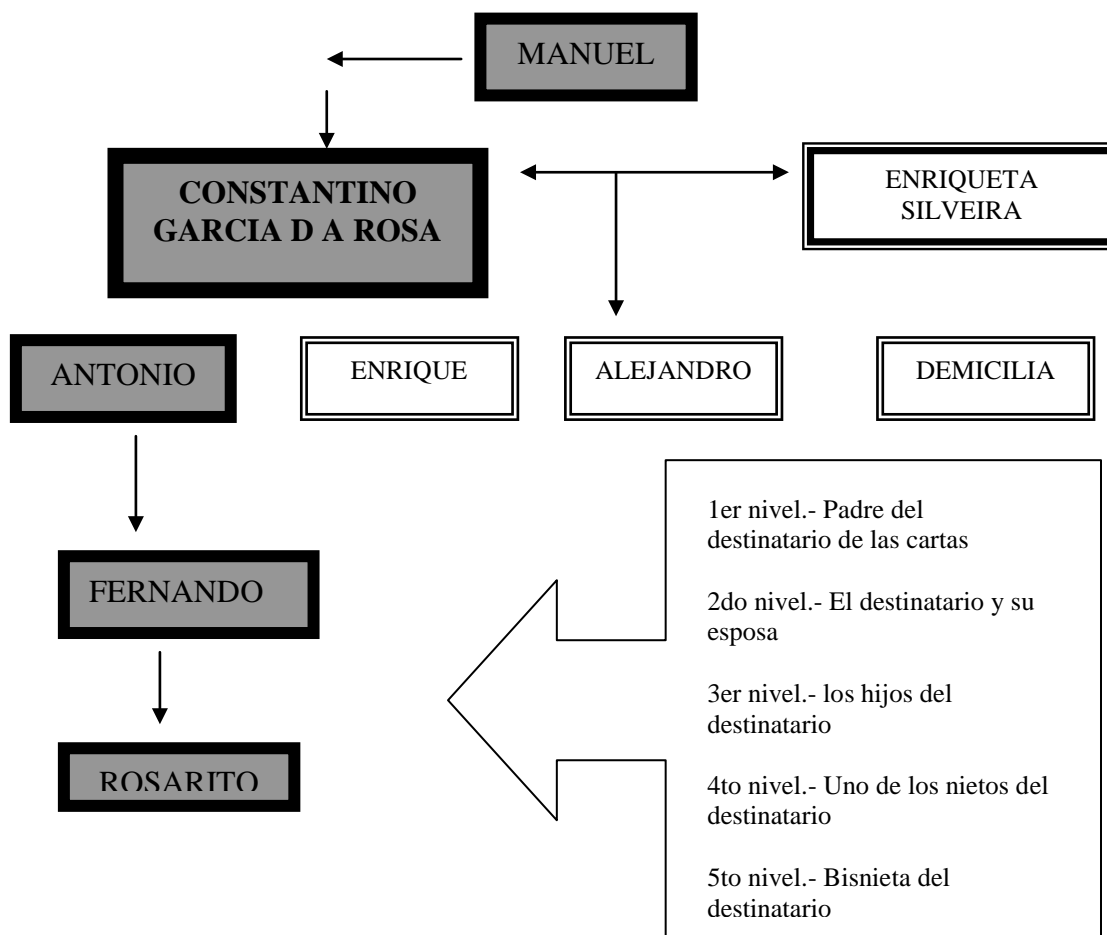
Las cartas son tan ricas a nuestro criterio porque permiten dejar en evidencia no solo la presencia del portugués como variedad más empleada por este grupo humano sino porque a través de los temas a los que aluden se descubren los protagonistas, sus hábitos, los problemas económicos, las relaciones entre la ciudad y el campo, las costumbres y, en definitiva, la vida del campo-ciudad del norte uruguayo.

Destacamos el cuidado empleado en la época para con las correspondencias al dirigirse a Don Constantino. Aún cuando se refieren a él como a un amigo o hermano siempre se le trata con mucho respeto. Las reglas sociales y léxicas del siglo XIX exigen un discurso en segunda persona. En situaciones de relaciones íntimas, como las que se

dan entre hermanos o entre personas de la familia, o en las relaciones de negocios, la jerarquía de la figura del destinatario está siempre presente.

Pero por sobre esto, el encabezamiento y el cierre sirven como llaves de apertura y cierre para plasmar el nivel de autoridad de Don Constantino García da Rosa. Los rasgos de su figura, que se desprenden de los comentarios a su personalidad por los remitentes de las cartas, resultan a la vez coherentes con los parámetros históricos y geográficos de la frontera del decimonono uruguayo.

Para ubicar el recorrido de las cartas puede servirnos este simple despliegue espacial, donde la línea negras orienta cómo llegan de manos de Rosario García da Rosa Curbelo, hija de Fernando García da Rosa y de Rosario Curbelo, al domicilio de la Profesora Olga Pedrón García da Rosa.



Luego de analizar las correspondencias por su aspecto general vemos que:

- las más antiguas (las de la década del 50) son muy breves mientras que las posteriores (de la década del 60) que son muy extensas y ricas en detalles.
- la mayoría está escrita en portugués, muy pocas en español y el resto con interferencias en el portugués o en español.

- las construcciones tienen una sintaxis donde el lector puede identificar sus elementos tradicionales en una producción contemporánea. A la vez puede ser sorprendido por un proceso de elaboración en principio arbitrario pero que revisado tiene una lógica interna que el contexto evidencia. Consideramos que resultan sorprendentemente ricas en su originalidad pues proyectan los cánones de la oralidad a la escritura.
- La caligrafía personal hace uso y abuso de las abreviaturas. Ello exige una lectura periódica y sistemática hasta conseguir llegar a la comprensión del contenido textual. Es la lectura de la lectura la que nos acerca a su contenido.
- Se descubre un mundo social y masculino complejo
- Los otros actores sociales (mujeres, niños, ancianos) son actores silenciosos y secundarios de narraciones y argumentos
- Los grandes ejes sobre los que las cartas versan son: los negocios, la política, las relaciones sociales-comerciales de los protagonistas y la familia

Marco témporo-espacial en el que fueron escritas las cartas

Interesa remarcar que las cartas fueron escritas en un espacio que se identifica como región fronteriza. Para ello sentimos la necesidad de precisar el concepto de frontera. Nos remitimos al trabajo de G. Bentancor y R. I. Ángelo (1998: 69) quienes plantean que un espacio ha de ser visto desde una escalaridad (relación realidad-representación espacial), pues, es la escalaridad, la que nos dará la selección de los elementos a considerar. Entraremos en los detalles de un espacio si nuestra escala es grande y seremos abarcativos e integradores si la escala es pequeña.

Desde el Uruguay el tema frontera, para los autores, adquiere la dimensión de todo el país, porque es un país frontera. Frente a esta dificultad para la precisión espacial, lo que queda es establecer el elemento abiótico, biótico (soporte físico y formas de vida) y lo antrópico (la influencia lingüística, las costumbres, los flujos económicos, los nexos entre los hombres) y así interpretar el entramado de sus relaciones.

Para jerarquizar algunos de los elementos espaciales del lugar Artigas-Cuaráí, al decir de M. Santos (1996:149) se necesita partir de lo local, de la percepción de sus propios protagonistas y hacedores (en nuestro caso los escritores y receptores de las cartas). Es desde el lugar, a través de una escala grande que pueden rescatarse los

detalles de esta u otra sociedad. Cualquier escenario espacial debe ser reelaborado entonces entre las articulaciones de lo concreto y lo abstracto (García 1995:64).

El área de frontera supera la concepción de espacio de débil entramado (sometido pasivamente a influencias) y de frágil conformación (sin capacidad de respuesta) para hacerse una construcción a la medida de los que la habitan con su propia dinámica. Es un área cargada de significado, con su materialidad y su anclaje social.

Entonces al pensar en el tiempo y el lugar donde las cartas fueron escritas estamos remitiéndonos al conjunto de prácticas que los hombres desarrollan en un contexto histórico y social sobre un soporte físico específico: la Cuesta Basáltica.

Es la zona de lo imprevisible desde siempre, porque se debe a la competencia de los diferentes órdenes de los estados próximos (Brasil y Uruguay), a las redes transfronterizas que los habitantes crean y al sistema de normas que sirven; como son el parentesco, la amistad y la etnicidad.

Estamos frente al nicho del_haciendo uso de las palabras de Santos- “espacio banal” regido por momentos de alternancia (oscilaciones de frontera: valor de la moneda, relaciones internacionales de los países linderos, necesidades comerciales, acuerdos locales), determinado por la realidad multinacional y sustentado por códigos de sobrevivencia, válidos para un acontecer que se interpreta como solidario y que se da más allá de las diferencias de los hombres y los lugares.

Frente a toda esta compleja red social, el sustrato físico puede ayudar o obstaculizar este mundo culturalmente diverso. La región noroeste del Uruguay (el sector que hoy conocemos como los departamentos de Salto y Artigas) del siglo XIX se encuentra geográficamente abierta al sur brasileño. Sobre un suelo de formación basáltica y asentada en la Cuesta del mismo nombre, se caracteriza primero por el importante escurrimiento superficial de las aguas de lluvia, segundo por la abundante rocosidad y tercero por una profundidad muy variable de los suelos, lo que hace de los litosoles, extensiones con escasas posibilidades arables. Un sistema de lluvias distribuidas en todo el año y una amplitud térmica importante generan un bioma predominante de pradera que alterna con tupidos montes galería alrededor de ríos y arroyos, donde, como consecuencia de este hábitat, la explotación más importante ha sido la ganadera.

En el siglo XIX, la ganadería extensiva se remitía al ganado vacuno al que le fue integrado lentamente el ovino. La estancia fue haciendo las adaptaciones a las

demandas de la economía, y de estancia cimarrona, como espacio-vivienda, se conformó en un centro de producción.

Por las transformaciones en tecnología, habitación, indumentaria, valores, ocio y creencias los establecimientos ganaderos sufrieron modificaciones acordes a nuevas demandas del mundo pecuario.

Los escasos centros poblados son puntos de intercambio de información y de relación con el resto de los espacios inmediatos y mediatos. De forma que la ciudad de Salto puede ser vista como punto dinamizador de la región. Las escasas vías de comunicación y transporte desde este y otros centros poblados de menor incidencia hacen de las cartas un recurso básico para mantener las relaciones y para actualizar las noticias. Es un mundo ecuestre, donde el caballo tiene un destacado papel; al que se suman luego las carretas y el vapor que llega hasta el muelle de madera de Salto (no habrá puerto en Salto hasta que, entre 1927 y 1932, será construido por la empresa alemana Dykerkolf y Widmann. N.) Rampa (1968:51)

La ganadería, siguiendo a Rampa (1968:52) proporciona al mercado internacional cuero y carne salada, así como la lana. Las exigencias a los cambios vinieron de las demandas externas y en muchos casos fueron muy resistidas por la sociedad tradicional. Tanto la estancia “arcaica” como la “nueva” llevaron consigo sociedades diferentes, relaciones diferentes del poder político y de las clases sociales así como de dueños y peones. La anarquía de la vieja estancia productora de bienes de escaso valor internacional junto a un Estado de lentas transformaciones, sustentaron el sistema de chasques, carretas y diligencias que se mantuvo hasta 1860 para dar paso a la marcación del ganado, la presencia fuerte de los puertos del sur y litoral y el camino de acero del ferrocarril. Los montes y arroyos finalmente dejaron de ser límites de los latifundios para dar paso al alambrado.

El productor, siguiendo a Rampa, se fue haciendo innovador para atender a Francia, Bélgica y Alemania que querían sus lanas. Gran Bretaña y Estados Unidos demandaban los cueros y así los frigoríficos desplazarían muy lentamente a los saladeros. Los campos dejaron el uso comunitario de pasturas y montes. En Uruguay muy entrado el Siglo XIX se siguió la “edad del cuero” pero desde 1785 Don Francisco de Medina creó el primer saladero y vendió la carne a La Habana. Con el desarrollo de estas plantas, la máquina de vapor permitió la exportación de la grasa y el cuero salado para la industria del calzado de Inglaterra. El circuito comercial tenía así una dinámica rica propia hasta la plenitud en la “era del tasajo”. Los lazos comerciales nos ataron

firmemente a las demandas comerciales del exterior pero no nos comprometieron la economía.

Entre los años 1857-1862 el quintal de tasajo se redujo al tercio porque era un producto que atendía las necesidades alimenticias del negro en cafetales de Brasil y en los cañaverales de Cuba. Cuando el terrateniente no estaba dispuesto a hacer un mal negocio se frenaba la producción del tasajo. El negro libre como otro consumidor tenía en sí como límite su propia pobreza. Así en 1887 sobró el ganado y no hubo a quien vender tanto tasajo producido. El ovino pareció indicar el camino hacia una solución económica en los años 1860 y fue la salvación para muchos productores. Europa demandó lanas y así aseguró la nueva explotación. La lana ovilló a la era del cuero, diversificó los rubros y capitalizó los bienes. Ahora, el orden era una necesidad pues las guerras civiles destruían a la oveja (véase en la cartas como se crea una Sociedad “Unión y progreso” en 1862). Así en 1862 la lana llegó al 10,6% de exportación detrás del tasajo con 11,5%.

La paz de Octubre de 1851 por la política de fusión no fue suficiente para crear el orden. Así Andrés Lamas desde Río de Janeiro hace su diagnóstico de la crisis y plantea que miles de hacendados han de poblar con muchas cabezas de ganados los grandes espacios de las estancias cimarronas para crear miles de contribuyentes respetuosos de las leyes. El principio de autoridad debía regir para que se sintiera el orden en los límites con el Brasil. Pero desde el norte fronterizo los grandes hacendados hacen saber sobre su postura hacia el país norteño y publican en Río Grande que “ el Brasil no puede ni debe prescindir de intervenir en el Estado Oriental cuando 40000 riograndenses están allí completamente a merced de [...]de caudillos orientales[...] “ (J. Barrán-B. Nahum 2004:56)

Ese clima de inestabilidad fue el clima social y político del Uruguay decimonónico. El poder estaba íntimamente remitido a la tierra pero tuvo también otro elemento de respaldo, la estabilidad de la moneda, aspecto nada despreciable que le sirvió de “dogma” a las fortunas privadas. El oro implicó una función de seguro hasta la crisis bancaria de 1868, al desmonetizarse la moneda papel, con lo que se dio paso al descrédito del orismo del Uruguay.

Información sobre las personas mencionadas en las cartas

En ese contexto se ha fundado el pueblo de San Eugenio del Cuareim (12 de setiembre de 1852) futura ciudad de Artigas. El territorio del norte uruguayo entre los ríos Cuareim al norte, Daymán al sur, al este del Sistema de la Cuchilla de Haedo y al

oeste el río Uruguay, pertenece al departamento de Salto (hasta 1884, cuando se crea el departamento de Artigas). Salto tiene a Salto-ciudad como centro poblado que obra, entre otros aspectos, como punto central de contacto con el resto del Uruguay, con la vecina Argentina y el poderoso Brasil. Los habitantes de estas tierras se han de sentir mucho más próximos, por antecedentes familiares e históricos, con este último país.

La geografía cumplió silenciosamente con su papel, tuvo más incidencia que los acuerdos geopolíticos entre las vecinas autoridades. Hacia la Argentina ofreció un límite natural, el río Uruguay; éste dejó cercana a Argentina pero más allá de un elemento físico que no siempre se mostró fácil de superar con los recursos tecnológicos de la sociedad del siglo XIX. El Brasil se tendió como un manto generoso entre las cuchillas Negra y Santa Ana. Los magros caudales de los ríos y arroyos tampoco crearon distanciamientos. El Brasil estuvo allí, a pocos pasos para algunos y próximo para todos a caballo o en carreta. El Guarey (nombre con el que se cita al río Cuareim en “Los Departamentos “ por la Profesora Olga Pedrón) no fue una frontera ni formalmente. Los lugares “de este y el otro lado” entre Uruguay y Brasil, como se dice hasta ahora, son puntos para las aproximaciones, aportan movilidad, brindan soluciones y permiten el intercambio entre los pobladores. No olvidemos que la mayoría de ellos, en ese momento, vive en los cascos de estancias y son de origen brasileño.

De acuerdo con R. Pi Hugarte (1969:13) los documentos con los que se cuenta para analizar los fenómenos poblacionales correspondientes a este momento histórico en que se escriben las cartas son el Primer Censo General de 1852, realizado luego de la Guerra Grande con el gobierno de Giró, el Segundo Censo General, realizado con el gobierno de Berro. Entre ellos hubo estimaciones parciales para ir aproximándose a la idea del total poblacional del país. Sin embargo se puede ir elaborando algunos conceptos básicos sobre el aporte migratorio a nuestro territorio si se considera que data de 1829 el reconocimiento - por la prensa - de que el Uruguay contaba con 74.000 habitantes (españoles, criollos y esclavos africanos a los que se suman un pequeño grupo de indígenas y de mestizos), llegando a 14.000 los que vivían en Montevideo. La migración llegó en “olas” humanas; a la segunda de ellas corresponde al ingreso de brasileños quienes irán a Montevideo pero fundamentalmente a los campos, desiertos humanos que habían sufrido también la pérdida de importante cantidad de ganado. La población para 1860 llega a 221.200 habitantes en todo el país y su primer grupo migratorio son los brasileños. Parfraseando a Pi Hugarte (1969:16) el norte es “cubierto por el aluvión brasileño”:

“Las estancias se motean de peonadas negras, allí asentadas en condiciones que lindan a veces con la esclavitud. Los señores reproducen, en pequeña escala, el fasto de las “casas grandes” y los trabajadores las miserias de las “senzalas” ...

En la sesión de la Cámara de Representantes de 1862, T. Diago plantea que 4.000 leguas cuadradas de campo pertenecen a brasileños y estaban ubicadas en los departamentos de Tacuarembó (incluye Rivera), Salto (incluye Artigas) (Mapa 1) y Cerro Largo. Esas propiedades en las líneas de demarcación se extienden a ambos lados de las mismas lo que hace del fenómeno del “contrabando” un bando sin control. Paralelamente el proceso de poblamiento comienza para esa fecha un importante fenómeno de concentración hacia los departamentos fronterizos. Lentamente el ingreso parece detenerse pero queda sin respuesta saber cuántos se fueron nacionalizando ya que poco se conoce del fenómeno de la doble ciudadanía en los departamentos de frontera. Pero lo que siempre ha sido evidente es que nunca se perdió el desplazamiento hacia uno y otro lado de los límites sin que ello eso signifique desarraigo.

Los hombres que escribieron las cartas que presentamos a continuación, pertenecieron a ese mundo de frontera y es allí donde vivieron e hicieron sus negocios. Algunos son hacendados, otros militares, otros comerciantes de la ciudad, otros son encargados de establecimientos, pero todos están, directa o indirectamente, relacionados con el medio rural. Sus temas son fundamentalmente los negocios de campos, de ganado, de cuero y de lana.

A primera vista nos parece visualizar que estamos en una microrealidad sujeta a grandes limitaciones en comunicación y transporte propias del siglo XIX en las tierras comprendidas por el Cuareim al norte y el Daymán al sur. Si nos quedamos con esa idea verificaremos cuán equivocados estábamos. Las cartas trabajadas abarcan un período de 17 años y en ellas se redescubre que estos hombres no solo saben de sus negocios, sino que para saber de él, tienen claro el circuito productivo al que pertenecen y que a la vez los pone en contacto con el resto del mundo. Estos actores sociales, fluidamente analizan los datos de las geografías no solo de las capitales, sino de los países cercanos y lejanos. El mundo de las finanzas, las relaciones del comercio, el flujo de los mercados es una constante que viene y va al ritmo del vapor que llega al Salto (último puerto importante y de gran calado sobre el río Uruguay en ese momento). Los hombres que se relacionan en estos textos escriben frecuentemente desde sus roles como hacendados pero en reiteradas ocasiones los veremos involucrados en otros roles (como esposos, jefes de familia, padres, padrinos, hermanos o amigos).

La fuerza de las redes sociales y la importancia de la construcción del capital social son relevantes para poder resolver no solo simples situaciones de ocio sino serios problemas de deudas y relaciones comerciales.

Veamos algunos datos de los personajes que se citan en las cartas:

❖ Forisbello Nietto; un hacendado con tierras sobre la frontera, que por la lectura de cartas posteriores nos informaremos que dará quiebra y por entredichos de los compadres se sabrá que termina en la cárcel.

❖ Francisco Ferreira; hacendado que recurre a Don Constantino para resolver su problema con las marcas del ganado.

❖ Pedro Fernández; comerciante de Salto que atiende pedidos para las haciendas y hace uso del sistema de carretas para trasladar las mercaderías.

❖ Antonio Safons; hacendado y amigo de la familia Garcia da Roza que escribe desde el norte (Joao Baptista_ Paso sobre el Cuareim_ y Cuarahym Mirin_ actual ciudad de Quarí) pero usa el español para escribir (se evidencian interferencias del portugués).

❖ Gregorio Martínez; amigo personal de Constantino que reside en Salto.

❖ Guillermo Buiste; amigo que en ocasiones realizaba negocios para el Señor Constantino.

❖ Clementino Ferreira Bica; a quien además de hacendado se le atribuye también grados militares, escribe desde diferentes procedencias: desde la Bella Vista (establecimiento del norte uruguayo), así como desde San Borja (sur brasileño). En sus cartas habla con naturalidad tanto de Yacuí (paraje de arenales y estancias a las afueras de Quaraí- Brasil) como de San Borja. Esta familiaridad nos permite entender que esos parajes son sus espacios de vida. De ellos comenta sobre resoluciones del gobierno, manejo del ganado y preocupaciones que hacen a un estanciero del norte uruguayo o del sur del Brasil. Es con Don Constantino con quien intercambia decisiones y opiniones. Ambos están involucrados en las mismas situaciones y sus lugares de vida son también la expresión de sus dominios. Son los señores dueños de esos espacios, cuyas posesiones superan los límites políticos de los países-naciones.

❖ Cándido de Azambuya; es comerciante y hacendado, quien se refiere a los otros miembros de la familia como “primos”, lo que indica sobre lazos de parentesco con los García da Roza.

❖ João Antonio Braga; amigo de Constantino; en una oportunidad lo invita a presenciar la entrega de ganado en Paso del Sauce, punto que se encuentra en el límite de Salto y Artigas, hoy sobre Ruta 4, próximo al Pueblo de Sequeira.

❖ Ciriaco Tomas Schäfer; comerciante, en cuya casa de negocios se hace interesantes ofertas por diferentes motivos: remates, venta al por mayor, saldos, promociones. Ocasiones en las que invita a interesados en general y en particular a Don Constantino.

❖ Antonio Manoel García da Roza; hermano de Constantino radicado en Brasil. Muestra en sus líneas una familiaridad y franqueza propias de los lazos sanguíneos que lo unen a Don Constantino. Trata temas de familia y de negocios.

❖ Don Joaquin Castro; fuerte comerciante, amigo íntimo, compadre y portavoz de Constantino. Es él el nexo con el centro poblado, con la novedades comerciales, en las transacciones financieras y con las situaciones políticas y militares del momento. Fue confidente, orientador y crítico cuando se le pidió la opinión. Su casa estaba al lado de la de Constantino en Salto y cuando nace un hijo de aquel en esa ciudad, él es quien le avisa del suceso. Pulcro en los detalles comerciales, rinde cuenta y detalla los procedimientos.

La figura de Don Constantino; (aún desde el silencio como destinatario, dado a que no incluimos en este trabajo cartas de su autoría), se va construyendo con los aportes de los otros intervinientes. Destacamos los términos que lo refieren como a un amigo pero al que no se le deja nunca de tratar como a un Señor. Es nombrado siempre con mucho respeto y a través de diferentes formas de tratamiento: es el Amigo, el Compadre, el Compañero, el Señor; el Ilustrísimo Señor, el Legionario, nombre con el que se reconocía a los garibaldinos, por ejemplo, de acuerdo a Pi Hugarte (1969:14), o es el Patricio, como miembro del “sector dirigente o élite real de “poder” [...] En todas las situaciones es uno de aquellos hacendados cuya autoridad social se asienta no solo en la propiedad de la tierra sino también en el control de los bienes económicos, como los caracteriza C.Real De Azúa(1969:17).

Transcripciones de las cartas

Documento 1: Carta en portugués de Florisbello Netto a Antonio Safóns sobre negocio de un campo.

Siglo: XIX Año: 1862

Ubicación: domicilio de la profesora Olga Pedrón García da Rosa (Aparicio Saravia Nro 682, ciudad de Artigas, Departamento de Artigas, Uruguay)

Trans: LO. Rev: MC.

Síntesis: Carta sobre negocio de un campo sobre la frontera Uruguay_Brasil junto a los marcos divisorios. Se solicita que no se proceda aún a levantar el establecimiento porque no se han hecho públicos los documentos de propiedad. Remite Florisbello Netto desde Cuaró Chico y tiene como destinatario Antonio Sanfóns.

[fol.0]

1862
Cuaró Chico 24 Janeiro
Forisbello Netto

Boletos de Contri-
buição de 1861

[fol. 1r]

Im^o. S^{ñr} Antonio Safóns
Quaro Chico 24 de Janr^o. de 1862

[5] Como temos hum pedaso de Cam
pó emduvida Com migo e Joaquim
Machado. he este vizinho esta levan
tando Estabalimentos bem Sobre os
Marcos divizorios; eu rogo avosá S^a.
venhá pesoá digo ou mande peso á
a Ordenár p.^a q^e não se levante pro
[10] priedade athe q^e VS^a.ventilem os direitos
nossos vendedores
He com estima de Am^o mu^{tos}

Abr^o.Florisbello Netto [RUB]

Documento 2: Carta de Francisco Ferreira desde Pelado, actual departamento de Artigas, a Constantino sobre un negocio de ganado.

Siglo: XIX Año: 1865

Ubicación: domicilio de la profesora Olga Pedrón García da Rosa (Aparicio Saravia Nro 682, ciudad de Artigas, Departamento de Artigas, Uruguay)

Trans: LO. Rev: MC.

Síntesis: La carta plantea que si la tropa no ha salido aún que se le envíe un documento donde conste su marca para que pueda encerrar. Por lo que se agradece.

[fol. 0]

1865
Pelado Mayo 16
Francisco Ferreira

[fol. 1r]

Am^o e Sñr Constantino
Pelado 16 de Maio de 1865

[5] Estimarei q^e esteja bom igualmente
sua Fam^a Eu quero q^e Serv^{se} mandarme dizer o q^e
rezultou da tropa se não sai tropa quero q^e
Serv^{se} fasa o favor de mandar me huma
legitorio na minha marcação inda q^e me
jude só a emserar decujo obezequio lhe fic[??]
[??]ba.^o aquí fico ao seu dispor mande este seu
[10] Am^o e Cr^o

Francis^{co}. Ferreira {RUB}

Documento 3: Carta de Pedro Fernandez desde Salto a Constantino Garcia

Siglo: XIX Año: 1851

Ubicación: domicilio de la profesora Olga Pedrón García da Rosa (Aparicio Saravia Nro 682, ciudad de Artigas, Departamento de Artigas, Uruguay)

Trans: LO. Rev: MC.

Síntesis: Carta sobre una compra de tabaco. Donde el responsable de la compra detalla que la carreta del Aleman llevará el tabaco por lo que pasa a explicar la calidad y el precio del producto.

[fol. 0]

1851
Salto, Mayo 12
Pedro Fernandez

[fol. 1r]

Sñr D^{on} Constantino Garzia

Salto Mayo 12 1857

[5] Estimádo amigo, hoy le mando a V. el Rollo de tavaco en las Carretas
Del hijo de Carlos el aleman el de V. Tiene un papel que dice
el nombbre de V. é caso dele era medio Grande pero que era bueno
Como son esos no epodido en contrar pequeños por que ese melo han
vendido garantido el Rollo de V. peso cinco arrovas netas á diez y me-
[10] dio pesosPa que emporta cincuenta y dos pesos y medio; V. Tiene
de la onza que me entrego para cobrarme de cuatro y medio pat-

acones ahora me resta V. treinta y ocho pesos con cinco reales y tres vintenes; que ledejo cargado en su cuenta mismas mande cun franqueza á SSS

Pedro Fernandez {RUB}

[15]

1 Rollo tavaco 5pnes 10p \$ 52 =1cc
Entrego á cuenta 14 pt 13 o / cc

Resta \$ 38=56 °

Documento 4: De Pedro Fernandez desde Salto a Constantino Garcia escrita em español con interferencias en portugués.

Siglo: XIX Año: 1856

Ubicación: domicilio de la profesora Olga Pedrón García da Rosa (Aparicio Saravia Nro 682, ciudad de Artigas, Departamento de Artigas, Uruguay)

Trans: LO. Rev: MC.

Síntesis: Carta sobre un pedido de mercaderías. Se manda el encargo en un cajón identificado con las letras CG a lo que se agrega la bolsa de harina. No se pudo enviar el maní.

[fol. 0]

1856
Salto Noviembre 8
Pedro Fernandez

[fol. 1r]

Sor Dⁿ. Constantino Garcia

CG

Salto Novbre 8 de 1856

[5] Estimado amigo recibi su esquelita por la veo que U mepide las cositas que tenia enesta las que lemando en um cajón toda la que U. dejó apartado tambien le mando la Bolsa de fariña que me pide va marcada con estas letras CG no le mando el Mani para la agina por no tenerlo sin mas ordene a SS

Pedro Fernandez {RUB}

[10] 1 Bolsa de fariña 4 Pat^a. 8.^{pos}
Vale

Documento 5: Carta de Antonio Safons a Constantino Garcia da Roza escrita en español con interferencias del portugués.

Siglo :XIX Año: 1864

Ubicación: domicilio de la profesora Olga Pedrón García da Rosa (Aparicio Saravia Nro 682, ciudad de Artigas, Departamento de Artigas, Uruguay)

Trans: LO. Rev: MC.

Síntesis: Carta sobre premios de una rifa y un ganado. Son detallados los premios que se enviarán desde Brasil a la familia García da Rosa: prendas y piezas de plata. Se comenta un ofrecimiento de un ganado a través de “Donato” y sobre esta oferta se aclara a Constantino que de no haber un comprador la tendrá en cuenta.

[fol. 0]

1864
Sⁿ João Bapetista,

Anto C. Safons

Nob^{re} 4

Sor Don Constantino
G da Roza

C^o Ch^e

[fol. 1r]

Sor Don Constantino García
Batista Nbre 13 1864

Muy Sor mio y amigo es en mi poder ^{pr}. Dⁿ. Ricardo
quien lleba las prendas que sacaron en la Rifa

- [5] meno el puñal que no esta el platero como
el pente de D^a. Julia p^r. no estar el platero en casa
andan de paseo p^a hafuera p^o hací llegue de
las mandare a V. con Respecto al ganado beo que
tengo que molestarlo a V. en virtud d Un Reca
[10] do que V. dejo a Donato esto es ci no encuentro
conprador no me queda hotra cosa mas que esta
hoferta de V, cin Otra cosa de maz que esta lo
balla a encontrar en el gose de salud V. y su
Respectable famia a quien dara V. mis acuerdo
[15] en gral y V, ordene a este su A T S S

Antonio C. Safons [RUB]

Consideraciones generales

Luego de analizar las correspondencias por su aspecto general vemos que:

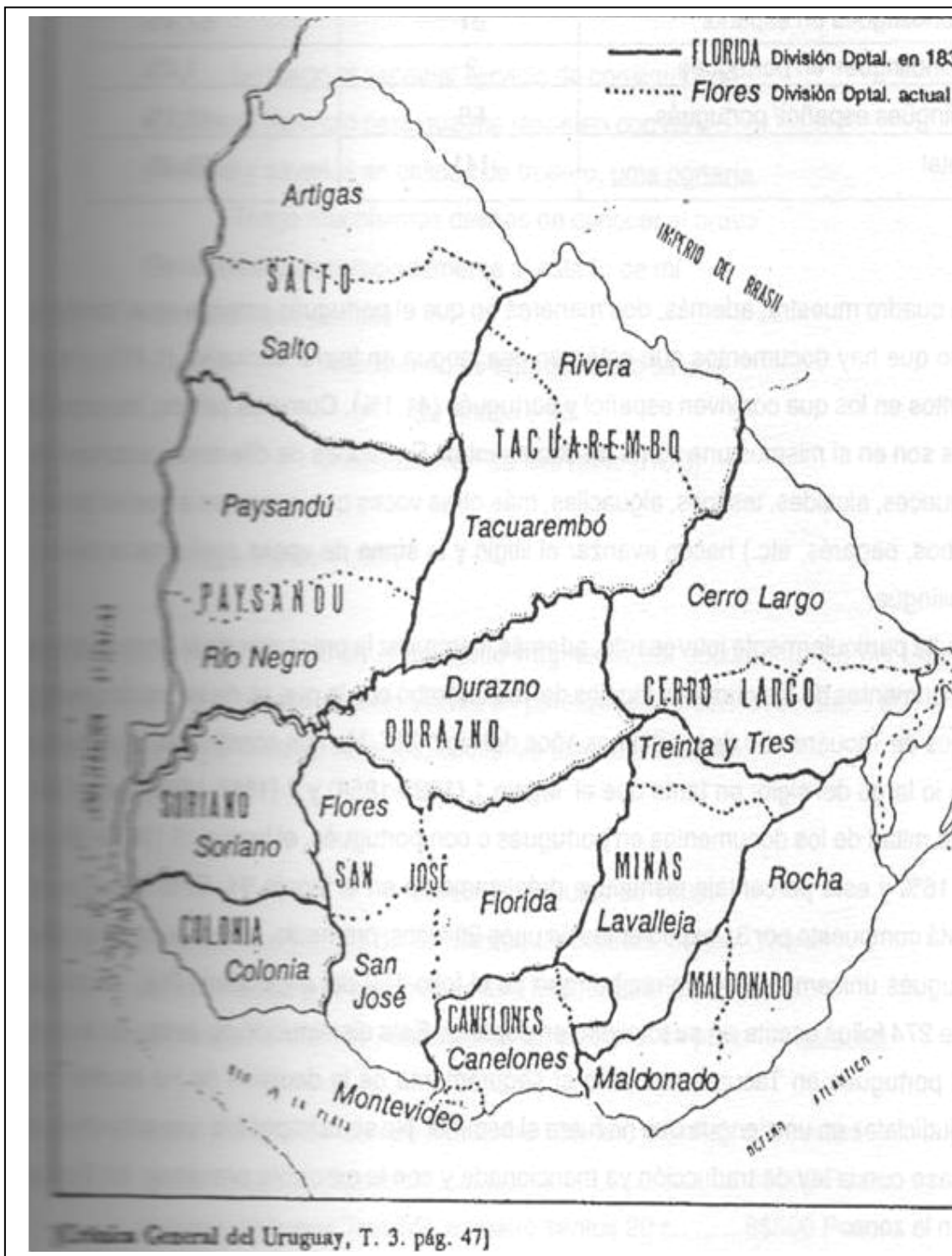
- las cartas más antiguas (las de la década del 50) son muy breves mientras que las posteriores (de la década del 60) son muy extensas y ricas en detalles.
- la mayoría está escrita en portugués, muy pocas en español y el resto con interferencias en el portugués o en español.
- las construcciones tienen una sintaxis donde el lector puede identificar sus elementos tradicionales en una producción contemporánea. A la vez puede ser sorprendido por un proceso de elaboración en principio arbitrario pero que revisado tiene una lógica interna que el contexto evidencia. Consideramos que resultan sorprendentemente ricas en su originalidad pues proyectan los cánones de la oralidad a la escritura.
- la caligrafía personal hace uso y abuso de las abreviaturas. Ello exige una lectura periódica y sistemática hasta conseguir llegar a la comprensión del contenido textual. Es la lectura de la lectura la que nos acerca a su contenido.
- se descubre un mundo social y masculino complejo.
- los otros actores sociales (mujeres, niños, ancianos) son actores silenciosos y secundarios de las narraciones de los argumentos escritos por varones.
- los grandes ejes sobre los que las cartas versan son: los negocios, la política, las relaciones sociales-comerciales de los protagonistas.
- la familia siempre está presente en los saludos como parte de las reglas de cortesía de la época y también es habitual algún comentario sobre estado de salud, nacimientos, proyectos.

Destacamos el cuidado empleado en la época para con las correspondencias al dirigirse a Don Constantino. Aún cuando se refieren a él como a un amigo o hermano siempre se le trata con mucho respeto. Las reglas sociales y léxicas del siglo XIX exigen un discurso en segunda persona. En situaciones de relaciones íntimas, como las que se dan entre hermanos o entre personas de la familia, o en las relaciones de negocios, la jerarquía de la figura del destinatario está siempre presente.

Clasificación de documentos

Organización de los documentos				
Por ubicación del destinatario				
Núm doc.	Año en que se escribió	Autor de la carta	Escrita en	Enviada para
12	1853	MARCICO BARBOZA FRANCISCO G. DIAZ	GUAVIYÚ	ARAPEY GRANDE
14	1864	CLAUDIO AZAMBUYA	LAURELES	CUARO
18	1866	CIRIACO SCHAEFER	SALTO	CUARO
20	1863	MANOEL BARBOZA	no se cita	CUARO
27	1862	JOAQUIN CASTRO	SALTO	CUARO
34	1862	JOAQUIN CASTRO	SALTO	CUARO
13	1863	ANTONIO SAFONS	CUARAHYM MIRIM	CUARO
1	1862	FLORISBELLO NETTO	CUARO CHICO	CUARO CHICO
2	1865	FRANCISCO FERREIRA	PELADO	CUARO CHICO
3	1851	PEDRO FERNANDEZ	SALTO	CUARO CHICO
6	1860	GREGORIO MARTÍNEZ	SALTO	CUARO CHICO
7	1867	GUILLERMO BUISTE	SALTO	CUARO CHICO
8	1867	GUILLERMO BUISTE	SALTO	CUARO CHICO
9	1865	CLEMENTINO FERREIRA BICA	CUARO	CUARO CHICO
10	1865	CLEMENTINO FERREIRA BICA	BELA VISTA	CUARO CHICO
28	1863	JOAQUIN CASTRO	SALTO	CUARO CHICO
30	1867	JOAQUIN CASTRO	SALTO	CUARO CHICO
31	1867	JOAQUIN CASTRO	SALTO	CUARO CHICO
33	1867	JOAQUIN CASTRO	SALTO	CUARO CHICO
11	1865	FLORENTINO JOSE D'ABREU	BELA VISTA	ESTANCIA DEL PARAIZO
17	1865	CIRIACO SCHAEFER	SALTO	ESTANCIA DEL PARAIZO
26	1862	JOAQUIN CASTRO	SALTO	LAURELES
29	1865	JOAQUIN CASTRO	SALTO	LAURELES
32	1868	JOAQUIN CASTRO	SALTO	LAURELES
35	1868	JOAQUIN CASTRO	SALTO	LAURELES
5	1864	ANTONIO SAFONS	SAN JOAO BAUTISTA	no se cita
15	1864	CLAUDIO AZAMBUYA	LAURELES	no se cita
16	1865	ANTONIO BRAGA	CUARO	no se cita
19	1862	MODESTO VASQUES	no se cita	no se cita
21		ANTONIO MANOEL DA ROZA	no se cita	no se cita
22	1853	JOSÉ MACHADO	no se cita	no se cita
23	1856	ANTONIO MANOEL DA ROZA	BAJE	no se cita
24	1856	ANTONIO MANOEL DA ROZA	BAJE	no se cita
4	1856	PEDRO FERNANDEZ	SALTO	SALTO
25	1866	JOAQUIN CASTRO	SALTO	VALENTINES

Mapa



Divisiones políticas siglo XIX de la República Oriental del Uruguay

Listado de abreviaturas

ABREVIATURAS	PORTUGUÉS	ESPAÑOL
@	Arroba	Arroba
A T S S	Atento Seguro Servidor	Atento Seguro Servidor
Abr. ^o .	Abraço	Abraço
Am. ^o	Amigo	Amigo
Asr. ^{ses}	As reses	Las reses
Att. ^e	Atentamente	Atentamente
Az. ^{bya}	Azambuya	Azambuya
c/.	cada	Cada
Cabc. ^{das}	cabeçadas	Cabezadas
CG	Constantino García	Constantino García
C. ^o Ch. ^e	Cuaró Chico	Cuaró Chico
Comp. ^o	Companheiro	Compañero
Constant. ^o	Constantino	Constantino
Corre. ^{te}	Corrente	Corriente
Cr. ^o	Companheiro	Compañero
Cr. ^o Cr. ^o	Caríssimo Companheiro	Carísimo Compañero
d'	De	De
D. ^a .	Dona	Doña
Decr. ^e .	Decembro	Diciembre
Dev. ^m Patr. ^{co}	De Vossa Merse Patricio	De Nuestra Merse Patricio
Din. ^{ro}	Dinheiro	Dinero
DNS. ^a	De Nossa Señoria	De Nuestra Señoría
doc:	Ducea	Docena
D. ^{on}	Don	Don
Egualm. ^{te}	Egaulmente	Igualmente
Est. ^o .	Estimado	Estimado
Fam. ^a	Familia	Familia
Francis. ^{co}	Francisco	Francisco
G. ^{mo}	Guillermo	Guillermo
Gral	Geral	General
Il. ^{mo}	Ilustríssimo	Ilustrísimo
Im. ^o	Ilustríssimo	Ilustrísimo
Janr. ^o .	Janeiro	Enero
J. ^o .	João	Juan
Just. ^o	Justino	Justino
m. ^a	Minha	Mía
M. ^{el}	Manoel	Manuel
m/n. ^{al}	Moeda nacional	Moneda nacional
M. ^{to}	Muito	Mucho
mu. ^{tos}	Muitos	Muchos
n/.	Novo	Nuevo

Nob ^{re}	Novembre	Noviembre
p. ^a	Para	Para
P.D.	Post data	Posdata
Pat ^a	Patacoes	Patacones
pos	Pesos	Pesos
pp ^o .	Pasado	Pasado
p. ^r .	Por	Por
q. ^{to}	Quanto	Cuanto
q. ^e	Que	Que
R ^{das}	redas	Riendas
R ^s	Reales	reales
s/c.	Sua conta	Su cuenta
s/ordem	Sua ordem	Su orden
Sbre	Setembre	Setiembre
S ^{bro}	Setembro	setiembre
Serv ^{se}	Servase	Sírvase
S ^{nr}	Senhor	Señor
Sor	Senhor	Señor
SS	Seu Servidor	Su Servidor
SSS	Seu Sempre Servidor	Su Siempre Servidor
U.	-	Usted
U. ^d .		Usted
Urug ^{na}	Uruguayana	Uruguayana
V.	Vosse	Usted
VS ^a	Vossa Señoría	Vuestra Señoría
1 abr ^o	Um abraço	Un abrazo

Bibliografía

- Barrán, J, Nahum, B.(2004). Historia Política e Historia Económica. Montevideo: Banda Oriental.
- Behares, Luis. (1997). Segundo Seminario sobre Educación y Lenguaje en áreas de frontera (organiz.). Investigación lingüística en los países del MERCOSUR. Uruguay: Universidad de la República.
- (2003).Portugués del Uruguay y educación fronteriza. Montevideo: UDELAR.
- Bentancor, G., Angelo, R. (1998). Abordaje de las fronteras desde un enfoque interdisciplinario. La cotidianeidad desde el espacio público en FRONTERAS E ESPAÇO GLOBAL. Porto Alegre: Agb
- Bertolotti, Virginia et al. (2005). DOCUMENTOS PARA LA HISTORIA DEL PORTUGUÉS EN EL URUGUAY. Facultad Humanidades y C de la Educacion. Instituto de Lingüística. Montevideo: Tradinco.

- Büsch, Augusto. (1968). Los Departamentos Nro 8. Salto (coordinador). Montevideo: Nuestra Tierra.
- Elizaincín, Adolfo. (1973). Algunos aspectos de la sociolingüística del dialecto fronterizo. En temas de Lingüística 3. Montevideo: Universidad de la República (mimeo).
- Gardner, Howard. (1988). La nueva ciencia de la mente. Historia de la Revolución cognitiva. Barcelona: Paidós.
- Hensey, Frederick. (1981). El fronterizo del norte del Uruguay:interlingua e interlecto. Montevideo: Foro Literario.
- Lomas, C., Osoro, A., Tusón, A. (1993). Ciencias del Lenguaje: competencia comunicativa y enseñanza de la Lengua. España: Paidós
- Milán, J., Sawaris, G., Welter, M. (1994). Proyecto A Educação em Áreas de Fronteira Brasil-Uruguai. O Estado de Arte. Santa María: Universidad Federal de Santa María.
- Ong, J Walter. (1997). La oralidad y la cultura letrada. La lengua en uso. México: FCE.
- Pi Hugarte, R., Vidart, D. (1969). El legado de los inmigrantes I. Nuestra Tierra. Nro 29. Montevideo: Nuestra Tierra
- Pozo, Juan Ignacio. (1996). Aprendices y maestros. Madrid: Alianza
- Real de Azúa, Carlos. (1969). La clase dirigente. Nuestra Tierra Nro 34. Montevideo: Nuestra Tierra.
- Rona, José Pedro. (1959). El dialecto fronterizo del norte del Uruguay. Montevideo: Universidad de la República.
- Santos, Milton. (1969). De la totalidad al lugar. España: Oikos
- Trindade, A., Behares, L., Costa, M. (1995). Educação e linguagem em áreas de fronteira Brasil-Uruguai. Santa María: Pallott